Vasos de Barro ¡LLENOS DE GLORIA!

Autor: Pastor Efraim Valverde, Sr.
(www.evalverde.com / www.cjcfresno.org)
Maranatha, Enero 2014 – Pág. 16

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de LA GLORIA DE DIOS en la faz de Jesucristo. Tenemos empero este tesoro en VASOS DE BARRO" (2 Cor. 4:6-7).

Amado hermano que has tomado en tus manos este humilde escrito de esta revista, para leer su contenido, te invito a meditar con toda devoción sobre el siguiente pensamiento: Dios nos ha hecho a nosotros (que somos "VASOS DE BARRO") para hacernos depositarios de "SU GLORIA". Quizás tú habrás pensado en ello pocas o muchas veces, o si eres miembro de la Iglesia, tal vez ya hasta lo has oído predicar, inclusive, si tú eres predicador, probablemente lo habrás dicho también. Pero no importa qué tantas veces tú y yo lo hayamos pensado, hablado, oído o leído, mientas seamos "VASOS DE BARRO" nunca podremos apreciar en toda su plenitud, qué tan grande es el valor de esa "GLORIA DE DIOS" que en nosotros ha sido depositada. ¿No sería más bien al revés, que nosotros, por el hecho de estar en esta condición natural, deberíamos tener una mayor claridad de ver la gloria de Dios y apreciar más lo que Dios ha depositado en nosotros?

Nosotros que formamos parte de la Iglesia del Señor Jesucristo (que por misericordia de Dios hemos sido hechos participantes del conocimiento pleno de la verdad, de la revelación de la Divinidad de Jesucristo el Único y Verdadero Dios, del bautismo de fuego de Su Espíritu Santo, con las señales subsiguientes y del bautismo en agua en Su Nombre para el perdón de nuestras culpas y pecados), debemos mostrar "más diligencia por las cosas que hemos oído, porque acaso no nos escurramos" (Heb. 2:1).

La GLORIA DE DIOS depositada en nosotros es el honor, y el privilegio más grande y sublime que la criatura humana pueda alcanzar, pero ello acarrea a la vez una responsabilidad igualmente grande

La "GLORIA DE DIOS" depositada en nosotros, es el honor y el privilegio más grande y sublime que la criatura humana puede alcanzar, pero ello acarrea a la vez una responsabilidad igualmente grande, pues Dios nos señala como recipientes completamente baratos (VASOS DE BARRO), queriendo en esa forma llamar nuestra atención para que reconozcamos qué tanto valemos de nosotros mismos, y que en tal reconocimiento, nos deshagamos de toda vanidad de gloria y egoísmo que hubiere en nuestra persona; pues de cierto, ¿qué somos? "VASOS DE BARRO". Alabo a mi Señor, porque a pesar de ser recipientes de tan bajo precio, y además, estando sucios, Él nos limpió con el poder de Su Nombre y por la virtud de Su Preciosa Sangre, y luego, depositó en nosotros gloria, y no poca, ni mucho menos gloria del mundo, sino ¡"SU GLORIA"! ¡Aleluya! Amen.

Ahora, te pregunto, "VASO DE BARRO", hermano mío, ¿en qué tanto aprecio tienes tú este privilegio? ¿Tu actuar concuerda con lo que muchas veces has expresado en público o en privado, que tienes en mucha estima "LA GLORIA" que te ha dado el Padre? Pregúntate honradamente y sin evasivas, no temas de que alguien te va a criticar, pues ahorita que estás leyendo, nadie más está tomando parte en este juicio, sino solamente tu Dios y tu conciencia.

Como cristiano, ¿oras con la oración de devoción y gratitud nacida de lo profundo del corazón, o eres tú de los que se reducen a las oraciones rutinarias desabridas que son solamente para cumplir con el compromiso de una religión social y farisaica? ¿Está saturada tu vida con la sencillez y humildad de tu Maestro, o te has dejado llevar por el camino del rebelde y soberbio "Coré hijo de Ishar" (Éx. 16:1-33)? ¿Estás entregando de tu vida, de tu amor, de tu tiempo, de tu dinero y de todo lo que le corresponde a Aquel que te ha dado de "SU GLORIA"

siendo tú un “VASO DE BARRO”? o, ¿eres tú de los cristianos mediocres, tibios y faltos de gratitud que le dan las sobras al que les ha dado todo? ¿Es tu obediencia al Señor una obediencia incondicional como la de nuestro padre Abraham, o eres de los cristianos obstinados como Balaam, que siempre se justifican a sí mismos, y quieren servir a Dios conforme a sus condiciones y a sus obtusos caprichos? ¿Te gusta llenar tu “VASO” en los cultos y demás actividades de la iglesia, o eres de los que sienten más “gozo” al alimentar sus vientres con las “glorias” de la televisión?

Si eres hombre, padre o esposo, ¿estás honrando ese lugar como cristiano, o eres de aquellos que se comen la vergüenza de que aun sus propios hijos les ponen el ejemplo, y su mujer es la que gobierna en el hogar y aun es la cabeza en su vida espiritual?, ¿Qué opinión tienen de ti en el trabajo los que te rodean? ¿Está tu “VASO DE BARRO” lleno de esa “GLORIA” que desbordándose alcanza a los perdidos y los hace que glorifiquen a tu Padre que está en los cielos?, o ¿te has convertido de tu propia voluntad en un “VASO” de deshonra? ¿Tienes la buena costumbre de pagar lo que sacas fiado o lo que pides prestado, y de no hacer tratos ni negocios fraudulentos?, o ¿eres de los que imitan a los cometas dejando tras de sí una estela (pero no una luz), deshonrando en esa forma al que te ha honrado dándote “SU GLORIA”?

Si eres doncella, honra con tu alma y tu cuerpo al que así te ha llamado, y no permitas que las modas inmorales y las costumbres mundanas ensucien tu pureza. Tu eres VASO muy especial en la Casa del Alfarero y ¡NO! ¡No permitas que tu VASO se manche con acciones juveniles que son propias de los vasos de deshonra! ¡Antes llénalo más y más con aquella excelsa GLORIA que Dios en ti ha depositado!

Si eres mujer, madre o esposa, como “VASO” frágil en el cual Dios ha depositado “GLORIA”, ¿has imitado en tu gratitud hacia el Señor a tu madre Sara? Tú sabes perfectamente bien, que tu porte es el que habla delante de tu Dios, de tu esposo, de tus hijos, de tus hermanos en la fe y aun delante del mundo. ¿Es tu andar, tu vestido, tu peinado y tu hablar, con modestia, humildad y santidad? O ¿eres amante de andar levantando y alimentando chismes? ¿Eres sujeta y tratas a tu marido como cristiana dando un buen ejemplo a tus hijos, o en tu descuido has estado imitando a las mujeres de Job, Lot y el rey Acab? Recuerda siempre que tu lugar es en sujeción, y piensa que ello te embellece; nunca hagas caso al demonio cuando te sugiera que obres lo contrario, pues gracias al Señor, querida hermana mía, que tú también eres un “VASO DE BARRO” limpio y ¡“CON GLORIA”!

Si eres doncella, honra con tu alma y tu cuerpo al que así te ha llamado, y no permitas que las modas inmorales y las costumbres mundanas ensucien tu pureza. Tú eres un “VASO” muy especial en la Casa del Alfarero y ¡No! ¡No permitas que tu “VASO” se manche con acciones juveniles que son propias de los vasos de deshonra! ¡Antes, llénalo más y más con aquella excelsa “GLORIA” que Dios ha depositado en ti! Y tú, joven mancebo, de igual manera, honra a tu Dios y también a esa doncella, que es como tú, un “VASO DE BARRO”, pero con “GLORIA”. No olvidéis juventud del Señor, que vosotros sois recipientes muy especiales en la Casa de mi Dios, honradlo a Él, a Su Doctrina y a Su Iglesia; honrad a vuestros padres, que es mandamiento con promesa. Hermano mío, si has obrado en forma contraria, arrepiéntete, y en humillación pide perdón al Señor y, con necesidad, busquemos todos que “NUESTRO VASO”, aunque “DE BARRO”, sea cada día lleno más y más de “LA GLORIA” bendita del conocimiento del Espíritu Santo de nuestros Dios, pues ¿cómo podremos recibir más de Su poder, de Sus virtudes y de Sus bendiciones, sino por medio del reconocimiento y la entrega completa delante de Su augusta majestad? Dios nos ha dado “GLORIA”, pero la Fuente (que es Dios) aún tiene más, para que los “VASOS DE BARRO” limpios, no solamente sean llenos, mas rebocen y rieguen la tierra seca.

Es triste ver a muchos “VASOS” vacíos que saben dónde está la Fuente, mas no la aprecian; cristianos que han sido participantes de “LA GLORIA” del bautismo en agua para limpieza de “SU VASO DE BARRO”, que aunque saben también que Dios ofrece “LA GLORIA” del don de Su Espíritu Santo, no lo buscan; si bien de

compromiso, alguna vez lo piden, pero por lo regular el demonio de la pereza los domina. También, cristianos que han recibido “ESA GLORIA”, pero la han desestimado y han dejado apagar el Fuego Divino del Espíritu Santo a causa del descuido y la tibieza de una vida espiritual raquítica.

Hermano o hermana mía, ¿Sientes en verdad gratitud porque a pesar de que eres un “VASO DE BARRO”, Dios ha depositado en ti el tesoro de “SU GLORIA”? ¿Amén? Entonces considera esto: Hay mucha necesidad entre nosotros, haz tu parte y Dios de seguro hará la de Él, los días ya son pocos y a la vez son malos, no dejes que otro tome tu corona. Hagamos nuevos votos y luchemos por elevar el nivel espiritual de la Iglesia, sirviendo y allegándonos personalmente cada uno al Señor con temor y con temblor, con lágrimas y con ruego, apreciemos que siendo “VASOS DE BARRO” baratos, Dios ha depositado en nosotros un tesoro que es ¡“SU GLORIA”! ¡“GLORIA” de Su conocimiento! ¡“GLORIA” de Su revelación! ¡“GLORIA” de Su perdón! ¡“GLORIA” de Su Espíritu Santo! Nunca olvidemos que “a cualquiera que tuviere, le será dado, y tendrá más; y al que no tuviere (gratitud), aun lo que tiene le será quitado” (Mt. 25:29).

Son las 2:30 de la madrugada, todo está en silencio, mi familia reposa y mi alma siente esa dulce quietud de la presencia de ¡“LA GLORIA DE MI CRISTO”! Estuve orando en Espíritu a mi Dios antes de escribir estas letras. Te invito hermano a que tomes siquiera cinco minutos, y en algún rinconcito, ora y dile a tu Señor qué es lo que sientes, hazlo hermano mío, sí, ora, pero ¡Ora! “…Y después de seis días, Jesús tomó a Pedro, y a Jacobo, y a Juan su hermano, y los lleva aparte a un monte alto: y se transfiguró delante de ellos; y resplandeció Su rostro como el sol, y Sus vestidos fueron blancos como la luz” (Mt. 17:1-2).